

# LAS ÚLTIMAS ELECCIONES DE LA RDA. LA PUERTA ABIERTA HACIA LA REUNIFICACIÓN ALEMANA.

Félix Gil Feito<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>Universidad de Cádiz. E-mail: felixgilfeito@gmail.com

Recibido: 22 Noviembre 2011 / Revisado: 17 Enero 2012 / Aceptado: 13 Abril 2012 / Publicación Online: 15 Octubre 2012

**Resumen:** Las últimas elecciones celebradas el 18 de marzo de 1990 en la República Democrática Alemana (RDA) fueron sin lugar a dudas una de las premisas fundamentales para que la Reunificación se produjera unos meses más tarde. Fundamental porque como reconocía el propio Canciller de la República Federal Alemana (RFA), Helmut Kohl, era condición *sine qua non* que la RDA tuviera un régimen plenamente democrático con unas elecciones en las que todos los partidos políticos partieran con las mismas posibilidades. Sin que esto se produjera, las negociaciones que implicaban la ayuda económica necesaria para el bienestar de los ciudadanos del Este, así como avanzar y encaminar definitivamente la Reunificación con la formación de un nuevo gobierno en la RDA que sustituyera al SED después de cuarenta años de gobierno, la Reunificación de las dos Alemanias no hubiera llegado a fructificar nunca.

**Palabras clave:** Reunificación alemana, elecciones, RDA, Helmut Kohl.

## INTRODUCCIÓN.

La República Democrática Alemana había llegado al colapso definitivo. Tras la caída del Muro y más de 40 años de partido único en el poder –el SED–, el sistema se sumió en una crisis irreversible de la que ya no pudo salir. Urgía tomar medidas para intentar revertir la situación, o al menos mitigarla en lo posible. La oposición hostigaba con gran dureza al gobierno de Egon Krenz, el heredero de Honecker en el poder, que a su vez, se sentía cada día más aislado dentro de su propio partido. La presión que ejercían los movimientos cívicos en las calles y plazas de toda la RDA resultaba asfixiante. ¿Qué se podía hacer al respecto? La

solución era obvia. Egon Krenz debía abandonar la secretaría general del partido para intentar atajar la delicada situación del momento.

El 7 de diciembre de 1989, Krenz dimitió, y junto a él, todo el Comité Central en pleno para facilitar la formación de un nuevo gobierno, todavía bajo el manto del SED a pesar de que el 1 de diciembre se modificó el principio constitucional por que el que el Partido Comunista tendría un papel preferencial a la hora de dirigir el poder ejecutivo. El SED estaba envuelto en un proceso de depuración completo y a finales de diciembre, durante la celebración del congreso extraordinario del partido, los niveles de filiación al mismo alcanzaban ya solo la cifra del millón de afiliados<sup>1</sup>, algo verdaderamente impensable hace solo unos meses. La limpia en los órganos dirigentes y puestos intermedios del partido estaba siendo contundente con el fin de eliminar del mismo los elementos más divergentes con las tesis reformadoras y de acercamiento a sus vecinos del oeste, apoyadas y procedentes de Moscú.

Tras la dimisión del gobierno de Krenz, se alzó en el poder uno de los políticos reformistas que había dentro del SED, y que era la opción preferencial de Moscú y también del Secretario de Estado norteamericano Jim Baker, el cual quería hacer ver a la RFA, con la implicación directa en esta decisión, que EE.UU. también quería participar en la construcción de una nueva Europa<sup>2</sup> y que no estaba dispuesta a quedarse fuera de la toma de decisiones que afectaran a la más que posible hegemonía de una Alemania unida en el viejo continente. El personaje al que se le encomendó la difícil tarea de gestionar un Estado desde el punto de vista político y social ingobernable y desde el punto de vista económico, en bancarrota, fue Hans Modrow. Éste tomaba las riendas del gobierno

mostrando desde un primer momento sus intenciones reformistas.

La primera decisión de Modrow fue la de cambiar el nombre del partido para evitar que la sociedad viera en su nuevo gobierno una prolongación del anterior. El *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands* (SED) pasó a denominarse como *Partei des Demokratischen Sozialismus*<sup>3</sup> (PDS), y encontró en la figura del reformista Gregor Gysi a su Secretario General, el cual fue elegido en el congreso extraordinario del partido el ocho de diciembre de 1989, con más del 90% de los votos a su favor. La limpieza en el partido estaba siendo contundente, y tras la nueva formación, la dirección del partido, compuesta de 101 miembros, solo tenía a cuatro entre ellos que formaron parte del anterior Comité Central, incluido el propio Hans Modrow<sup>4</sup>.

A todas luces, el PDS presenta síntomas de cambio perceptibles que se postulaban como el último intento de sostener al gobierno el tiempo necesario para intentar mejorar la imagen y renovar la confianza de los ciudadanos de la RDA de cara a unas inevitables elecciones. El problema era que parecía resultar demasiado tarde para estas medidas y cambios de forma. Modrow se enfrentaba a un país ingobernable, y no tardaría mucho en percatarse de ello. Oposición y ciudadanos, exigían desde hacía mucho tiempo un sistema democrático real y palpable basado en hechos y no en promesas tal y como había ocurrido hasta el momento.

El PDS prosiguió pues en su labor respecto al cambio de imagen. Paso a definirse en su ideología como marxista-reformista en lugar del tradicional marxismo-leninismo. El discurso también se modernizó acercándose a una “democracia radical, el Estado de Derecho, el humanismo, la justicia social, la protección del medio ambiente y la igualdad de la mujer”<sup>5</sup>. En definitiva, el PDS quiso presentarse ante la ciudadanía como la oposición de los más débiles al modelo capitalista que desde la RFA se quería introducir<sup>6</sup>. Todo esto a priori sonaba muy bien, pero la población desconfiaba por completo de sus gobernantes y no iba a conformarse solo con palabras. Lo que se reclamaban eran hechos que dotaran a la población de derechos y libertades más amplias, además de un incremento en el nivel de vida.

La presión popular en cualquier caso seguía aumentando. A esto habría que añadirle la fuerza que estaba adquiriendo la oposición política que tras la modificación constitucional del 1 de diciembre sobre el papel preferente del Partido Comunista a la hora de gobernar, vio despejado el camino para intentar arrebatar el poder ya en esos momentos al PDS. Ante la situación que estaba acaeciendo en todos los ámbitos de la vida cotidiana, esa oposición decidió reunirse unilateralmente en una Mesa Redonda (*Runde Tisch*) cuya meta final sería apremiar al gobierno Modrow para que acelerara las reformas prometidas.



Imagen 1: Primera reunión de la Mesa Redonda el 7 de diciembre de 1989.

Fuente: <http://www.bundestag.de/kulturundgeschichte/geschichte/ausstellungen/verfassung/tafel34/index.html>

Tabla 1:

<b>COMPOSICIÓN DE LA MESA REDONDA</b>	
<b>Miembro</b>	<b>Organización</b>
Rudolf Krause	CDU
Lothar de Maizère	CDU
Marion Valsmann	CDU
Georg Böhm	DBD
Michael Koplanski	DBD
Günther Maleuda	DBD
Ulrike Poppe	DJ
Wolfgang Ullmann	DJ
Wolfgang Schnur	DA
Fred Ebelim	DA
Marianne Dörfler	GP
Carlo Jordan	GP
Aigali Dshunusow	IFM
Gerd Poppe	IFM
Manfred Gerlach	LDPD
Gerhard Lindner	LDPD
Hans-Dietrich Raspe	LDPD
Günther Hartmann	NDPD
Gustav Schломann	NDPD
Eberhard Stief	NDPD
Rolf Heinrich	NF
Ingrid Köppe	NF
Reinhard Schult	NF
Ibrahim Böhme	SPD
Martin Gutzeit	SPD
Gregor Gysi	SED
Wolfgang Berghofer	SED
Thomas Klein	VL
Annete Seese	VL
Hartwig Bugiel	FDGB
Rainer Schramm	FDGB
Ina Merkel	UFV
Walfriede Schmidt	UFV
Eva Rohmann	DFD
Heinz Fahrenkrog	KG
Eckard Miehlke	DUP
Martin Ziegler	BEK
Karl Heiz Ducke	Berlín BK
Martin Lange	AG. Christlicher.
Dieter Grande	Kath. Kircher.
Rolf Dieter Günther	Ev Kirche.

Fuente: [http://www.ddr-wissen.de/wiki/ddr.pl?Zentraler\\_Runder\\_Tisch](http://www.ddr-wissen.de/wiki/ddr.pl?Zentraler_Runder_Tisch).  
Elaboración propia.

Para una mejor comprensión de la tabla anterior, y para apreciar lo variopinto de la composición de la Mesa Redonda encargada de dar forma al

nuevo espectro político de la RDA, paso a desgranar cada una de las abreviaturas.

CDU: Unión Cristiano Demócrata. (*Christlich-Demokratische Union Deutschlands*)

DBD: Partido Democrático Campesino Alemán. (*Demokratische Bauernpartei Deutschlands*)

DJ: Democracia Ahora. (*Demokratie Jetzt*)

DA: Despertar Democrático. (*Demokratischer Aufbruch*)

GP: Partido Verde. (*Grüne Partei*)

IFM: Iniciativa para la Paz y los Derechos Humanos. (*Initiative Frieden und Menschenrechte*)

LDPD: Partido Liberal. (*Liberaldemokratische Partei Deutschlands*)

NDPD: Partido Nacionaldemócrata de Alemania. (*National-Demokratische Partei Deutschlands*)

NF: Nuevo Foro. (*Neues Forum*)

SPD: Partido Socialdemócrata. (*Sozialdemokratische Partei*)

SED: Partido Socialista Unificado. (*Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*)

FDGB: Federación Alemana de Sindicatos Libres. (*Freier Deutscher Gewerkschaftsbund*)

UFV: Federación Independiente de Mujeres. (*Unabhängige Frauenverband*)

DFD: Federación de Mujeres Democráticas de Alemania. (*Demokratische Frauenbund Deutschlands*)

KG: Cooperativas de Consumo. (*Konsum-Genossenschaften*)

DUP: Partido Protección del Medio Ambiente de Alemania. (*Deutsche Umweltschutzpartei*)

BEK: Federación Alemana de Iglesias Evangélicas. (*Bund der Evangelischen Kirchen*)

Berlín BK: Conferencia Episcopal de Berlín. (*Berliner Bischofskonferenz*)

AG. Christlicher: Asociación de Iglesias Cristianas. (*Arbeitsgemeinschaft Christlicher Kirchen in Deutschland*).

Kath Kirche: (En representación de) Iglesia Católica. (*Katholischen Kirche*)

Ev. Kirche: (En representación de) Iglesia Evangélica. (*Evangelischen Kirchen*)

Como se puede comprobar, todos los estamentos de la sociedad estaban presentes en la configuración de esta Mesa Redonda. Entes políticos, sindicales, eclesiásticos y agentes sociales en general, serían los nuevos encargados de intentar encauzar la deplorable situación que en la Alemania del Este acontecía. La formación de esta Mesa Redonda supuso un hito en la vida política de la RDA ya que por primera vez en cuarenta años, la oposición al

gobierno contaba con voz y voto real en las decisiones que afectaban al país. La oposición partía en esta mesa con una posición ventajosa debido a que se veía apoyada desde la RFA, y también contaba con la no intervención, también por primera vez, del Kremlin en los asuntos internos del país. Se complicaban las cosas para Hans Modrow, que tendría que hacer frente a este candente clima político y social en unas condiciones de gobernabilidad bastante precarias.

Por otro lado, las protestas en las calles no cesaban. En Leipzig se congregaron el 22 de enero 100.000 personas pidiendo la disolución del gobierno y gritando por la unidad de las dos Alemanias con más tesón que en otras ocasiones<sup>7</sup>. Si a esto le unimos la cada vez más desastrosa situación económica, el resultado es que Hans Modrow se encontraba al frente de un estado ingobernable desde el punto de vista unipartidista. Ante esta situación, se optó por parte del gobierno de una manera bastante inteligente, en pedir la ayuda y colaboración de la oposición política que se reunía en torno a la Mesa Redonda citada anteriormente. Modrow se vio obligado a solicitar la cooperación a todos los partidos políticos, agentes sociales, y movimientos cívicos que formaban parte de ella. Tras solicitar en varias ocasiones la colaboración, los miembros de la Mesa Redonda aceptaron formar un gobierno de responsabilidad nacional que evitara el caos más absoluto en la RDA.

Después de diversas reuniones en las que se discutieron los asuntos más urgentes para el país, es decir, reversión de la situación económica, cambios en el modelo político, mejora en el nivel de vida y abordaje del tema de la unidad alemana, se llegó a un acuerdo para fijar una fecha para la celebración de unas elecciones democráticas libres en la RDA, que dieran como resultado un gobierno legitimado para llevar a cabo las reformas necesarias, y sobretodo para encauzar el proceso de reunificación que ya en enero de 1990 se encontraba muy arraigado entre la población oriental. Se acordó fijar las elecciones para el día 18 de marzo de 1990. Se trata de un día que se perfilaría clave para que a partir de ese momento todo el proceso se acelerara y muchas de las trabas surgidas se superaran debido a los resultados que las elecciones iban a deparar. No debemos perder de vista que por aquel entonces el clima social derivado de la inestabilidad política y económica era asfixiante para el

gobierno de Modrow. Algunas encuestas apuntaban a que solamente el 20% de la población se sentía satisfecha con su vida, mientras que un 67% exigía cambios en lo político, social y económico de manera urgente<sup>8</sup>.

Se abrían nuevos horizontes en la RDA que por primera vez en su historia, iba a permitir a sus ciudadanos poder elegir de manera libre y sin condicionantes a los políticos que querían que les representaran. Por esas fechas en torno al 80% de los ciudadanos de la RDA eran partidarios de la reunificación, cifra bastante acorde con la de la RFA, la cual se situaba en un 78%<sup>9</sup>. Los dos estados alemanes comenzaban a remar en la misma dirección, y las elecciones del 18 de marzo iban a suponer un antes y un después en todo este complejo proceso.

## 1. LAS ELECCIONES DE MARZO DE 1990.

Tras la decisión adoptada por la Mesa Redonda de fijar para el 18 de marzo las elecciones generales de la RDA, se pone en marcha la maquinaria electoral por parte de todos los grupos políticos que a ella iban a concurrir. El problema esencial era que muchos partidos se encontraban sin una estructura verdaderamente articulada y operativa en la RDA para poder optar al gobierno debido a los cuarenta años de monopolio del SED, el cual había logrado difuminar la oposición política casi por completo. En un mes debían organizarse y crear formaciones fuertes y bien estructuradas para poder hacer frente a un partido como el SED, ahora transformado en el PDS, del que se creía que contaba con más respaldo ciudadano del que luego se vio.

El principal partido que debía afianzarse en la RDA fue la CDU de Helmut Kohl. Éste consideraba esencial encontrar un homólogo en la parte oriental que fuera fuerte y que tuviera posibilidades reales de derrotar en las urnas a las demás formaciones. Kohl sabía de la importancia de conseguir el gobierno en la RDA como paso definitivo para la unión de las dos Alemanias, a sabiendas que un gobierno que estuviera ligado a su partido en la RFA, aportaría facilidades y libraría los escollos impuestos por los sectores más críticos con la reunificación.

En este sentido, comenzó la búsqueda de un socio, de un partido homólogo, en la RDA. Tras la formación del gobierno de responsabilidad

nacional el 5 de febrero de 1990 por parte de Modrow<sup>10</sup>, Kohl consigue gracias a su intervención personal y a las diferentes conversaciones mantenidas con los distintos partidos de centro-derecha, que se forme una alianza electoral compuesta por la CDU oriental, con Lothar de Maizère a la cabeza, la DSU (Unión social alemana) y DA (Despertar democrático). El principal socio de Kohl sería claro está, Lothar de Maizère, el cual contaba con el aval mayoritario de todo su partido. De este modo, Kohl consiguió el socio en el la RDA que podría otorgarles la victoria en las urnas dentro de apenas un mes y medio. El nombre del partido sería el de “Alianza por Alemania”, y su líder, Lothar de Maizère, promovería como principio ideológico un socialismo democrático que se opusiera al “pseudo socialismo” del que hizo gala el SED<sup>11</sup>. Su programa electoral, titulado “*Libertad y prosperidad- Socialismo nunca más*” constaba de trece puntos básicos<sup>12</sup>.

1. Se trabajará por la Reunificación de las dos Alemanias, basándose en los artículos específicos presentes en la Ley Fundamental de la RFA.
2. Introducción inmediata del Marco federal como moneda única<sup>13</sup>.
3. Se apoyará la iniciativa privada así como el libre comercio sin restricciones.
4. Supresión de obstáculos para los inversores de la RFA o de cualquier otro país extranjero.
5. Ayuda de la RFA para construir un sistema seguro y estable para dar cobertura a los desempleados.
6. Construcción de un sistema de seguridad social.
7. Crear un sistema de garantías respecto a las pensiones.
8. Creación de un plan inmediato para paliar los problemas relacionados con el medio ambiente y el suministro de energía.
9. Sistema legal en consonancia con el establecido en la RFA.
10. Creación de un registro del patrimonio cultural.
11. Reforma educativa en relación con el reestablecimiento de todos los Länder de una Alemania unida.
12. Financiación estatal para las guarderías y parvularios.
13. Libertad total de prensa.

El programa electoral del partido que posteriormente resultaría vencedor en estas elecciones se decantaba de manera clara por dos líneas fundamentales. La primera y principal era

la de la Reunificación de las dos Alemanias. Esta reunificación conllevaría la puesta en funcionamiento de políticas comunes en temas relacionados con la educación, la economía y el medio ambiente entre otros muchos aspectos.

La segunda de las líneas sería la apertura hacia un capitalismo financiero e institucional, el cual ya se aplicaba en Alemania Occidental. Adiós socialismo, bienvenido capitalismo. En ambas líneas parece quedar muy clara la influencia de la CDU occidental, la cual ya estaba abonando el terreno para una más que posible victoria en la RDA.

La campaña electoral no tardó mucho en arrancar. Sería un buen test para valorar la popularidad de Kohl y en definitiva del proceso reunificador en la población oriental. El día 20 de febrero, Kohl acudió a la RDA a hacer campaña junto con el candidato de la CDU oriental, Lothar de Maizère. En Erfurt, 150.000 personas le aclamaron. En Leipzig, el 6 de marzo, probablemente la ciudad más significativa de todas debido a que fue la abanderada de la Revolución Pacífica<sup>14</sup> iniciada en el verano de 1989, 320.000 personas le aplaudieron y apoyaron. Tras seis mítines en la RDA, más de 1.000.000 de personas le habían escuchado en directo<sup>15</sup>. La campaña había resultado ser un éxito. Las perspectivas electorales eran bastante halagüeñas.

El 18 de marzo los ciudadanos de la RDA concurren a las urnas. Los resultados fueron incontestables para todos aquellos que aún tenían reticencias a la hora de aceptar el proceso de reunificación como una realidad. La Alianza por Alemania, respaldada por Kohl, había obtenido una aplastante victoria con el 48% de los votos. Fue tal el impacto que causaron estos resultados, la participación fue del 93%, que países como Francia o Gran Bretaña desistieron a la hora de seguir reclamando una ralentización del proceso, debido a que la voluntad del pueblo había sido expresada de manera muy contundente.

Para Kohl y los suyos el voto que había obtenido la victoria era un voto para la reunificación inmediata y para que los ciudadanos del Este pudieran disfrutar de una moneda fuerte, como era el marco occidental, en el plazo de tiempo más breve posible<sup>16</sup>. Desde luego, resulta llamativo el resultado obtenido por el voto conservador-capitalista en un país con una tradición socialista tan arraigada como era la

RDA. Se ha intentado responder a esta cuestión en diferentes ocasiones, y lo que se puede sacar en claro de estos resultados son dos premisas. La primera de ellas sería claro está, el hastío hacia su gobierno que la sociedad llevaba manifestando mucho tiempo.

La segunda de las premisas haría referencia a la inexperiencia política de esa nueva ala reformadora del PDS que no supo calar en la población y que tuvo una falta manifiesta durante la campaña de recursos y experiencia en procesos electorales<sup>17</sup>. La conjugación de estos dos factores hicieron que el descalabro electoral, además de definitivo para cualquier aspiración de gobierno del PDS, resultara sorprendente y hasta inesperado en las filas de Alianza por Alemania, que si bien manejaban encuestas favorables a sus intereses, no pensaban en obtener una victoria tan categórica e incontestable.

El partido liderado por Lothar de Maizère, se hacía con la presidencia de un gobierno en coalición (junto con el SPD, los liberales y dos pequeñas organizaciones conservadoras). A partir de ese momento, el principal objetivo del gobierno sería “impulsar el proceso de reunificación, además de transformar las estructuras políticas y económicas del Estado comunista en un Estado de derecho para facilitar precisamente la vía unitaria<sup>18</sup>”

Tabla 2:

RESULTADOS ELECCIONES 18-3-1990		
Partido	Porcentaje	Esaños
AFD	48.1%	195
SPD	21.8%	87
PDS	16.4%	65
BFD	5.3%	21
Alianza 90	3%	12
DB0	2.2%	9
Los Verdes	2%	8
NDPD	0.4%	2
DFD	0.3%	1
AVL	0.2%	1
Otros partidos	0.5%	-

Fuente: Childs, D (2001). *Fall of the GDR*.

Elaboración propia.

## CONCLUSIONES.

Del resultado de estas elecciones, se desprende el apoyo manifiesto de la ciudadanía a un partido de un corte claramente capitalista, opuesto radicalmente a las teorías políticas y económicas practicadas hasta el momento, y que proyectaba la idea de que era capaz de abordar grandes metas. Se hace patente la apuesta ciudadana por cambiar tanto el modelo político como económico para de esa manera intentar revertir una situación que en esos años resultaba muy complicada.

Así mismo, llama la atención el poco respaldo electoral obtenido por Alianza 90, formada por movimientos cívicos, que tuvo un importante y destacado papel reivindicativo en las calles. Este resultado sorprende ya que la labor de este tipo de movimientos y agentes sociales fue uno de los puntos de presión esenciales en los que la oposición a la política gubernamental se basó para conseguir cierta flexibilidad de derechos ciudadanos y sobretodo, para acelerar acontecimientos como el de la Caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989.

Por otro lado, la derrota del PDS no es más que una nueva muestra del cansancio y decepción del pueblo en relación con sus gobernantes. El castigo electoral dejaba fuera del gobierno al heredero del SED y desacreditaba la labor llevada a cabo por éste, sobretodo en la década de los años 80, cuando la situación comenzó a denigrar sobremanera.

El camino quedaba pues abonado para la unificación. Los gobiernos de los dos países se encontraban en plena sintonía y ahora debían coordinar esfuerzos para acelerar el proceso. A partir de este día, los acontecimientos se iban a suceder a una velocidad aún mayor si cabe. Es muy interesante apreciar desde la perspectiva histórica que el paso del tiempo nos permite, la importancia capital de este proceso electoral para el devenir de la Alemania contemporánea. Indudablemente, existieron otra serie de factores que impulsaron el proceso reunificador, como por ejemplo la unión monetaria o los acuerdos referentes a los problemas derivados del nuevo estatus militar de una Alemania surgida de una hipotética reunificación<sup>19</sup>, pero sería justo otorgar a estos comicios, por primera vez en la historia de la RDA, con garantías de plena libertad y pluralidad electoral, el papel de acontecimiento desencadenante de la etapa final de todo el proceso.



Las elecciones de marzo contribuyeron a crear el clima político adecuado y sobretodo a tranquilizar y dotar de esperanzas reales a la ciudadanía de la RDA que tanto tiempo llevaba reclamándolas. El camino que quedaba por delante sería muy largo y los retos por abordar muy numerosos. Hoy día, casi veintidós años después, siguen haciéndose palpables en la sociedad alemana. Todavía son perceptibles desigualdades entre el Este y el Oeste y los problemas sociales derivados de la vertiginosa absorción, o *anchluss* (anexión), de la RDA por su vecino occidental se muestran todavía hoy como un problema entre “ciudadanos del este” y “ciudadanos del oeste”.

En cualquier caso, se estaba comenzando a perfilar un nuevo panorama mundial, con dos potencias pujantes. Estados Unidos, como superpotencia preponderante ya establecida y otra de carácter emergente en la zona europea, la Alemania unida<sup>20</sup>. Las elecciones de marzo de 1990 abrieron un nuevo abanico de posibilidades para la sociedad alemana y sobretodo, una puerta hacia la Reunificación que tanto unos como otros supieron aprovechar para cerrar de una vez por todas uno de los grandes conflictos surgidos en la Europa contemporánea, el cual se erigió como el símbolo de la dialéctica de Bloques que había marcado el contexto internacional desde el final de la segunda guerra mundial.

## BIBLIOGRAFÍA.

ALVAREZ DE TOLEDO, A. (1990): *En el país que nunca existió*, Barcelona, Muchnik D.L.

DIEZ ESPINOSA, J.R y MARTÍN DE LA GUARDIA, R.M. (1998): *Historia contemporánea de Alemania (1945-1995)*, Madrid, Síntesis.

CHILDS, D. (2001): *Fall of the GDR, Germany's road to unity*, Cambridge, Cambridge Pearson education.

FULLBROK, M. (1995). *Historia de Alemania*. Cambridge. Cambridge University Press.

EHLERS, K.H. (1997). *El proceso de renovación en la RDA: el camino hacia la unidad alemana*. En: GIRÓN, J. La Transición democrática en el centro y este de Europa. Oviedo. Servicio de publicaciones de la Universidad de Oviedo. pp. 181-191.

LION BUSTILLO, J. (2009). “La Reunificación alemana y la Teoría de las Relaciones Internacionales”, *Revista de Historia Actual*, nº7, 2009. pp. 134-145.

PEREZ SERRANO, J. De la Guerra de las Galaxias a la diplomacia del marco. *Trivium Anuario de estudios humanísticos* nº8, 1996. pp.113-155.

TELTSCHIK, H. (1992): *329 días. Desde la caída del muro hasta la reunificación alemana*, Barcelona, Circulo de lectores.

## Notas.

<sup>1</sup> Cf. Díez Espinosa, J y Martín de la Guardia, R (1998): *Historia Contemporánea de Alemania (1945-1995)*, Madrid, Síntesis. p.261.

<sup>2</sup> Pérez Serrano, J. De la Guerra de las Galaxias a la diplomacia del marco. *Trivium Anuario de estudios humanísticos* nº8, 1996. pp. 113-155.

<sup>3</sup> El PDS continuo presente en la vida política alemana hasta que en el año 2007 se fusionó con el *Arbeit & soziale Gerechtigkeit – Die Wahlalternative* (WASG), en español, Alternativa Electoral por el Trabajo y la Justicia Social, con el que formó una alianza denominada *Die Linkspartei* (La izquierda), que se ha convertido en uno de los partidos de la oposición más fuertes y combativos de la política alemana.

<sup>4</sup> Cf. Childs, D, (2001). *The Fall of the GDR*. Great Britain, Pearson Education. p.107.

<sup>5</sup> Díez Espinosa J y Martín de la Guardia, R. op cit. pp. 260-261

<sup>6</sup> Childs, D. op cit., 103-115.

<sup>7</sup> Cf. Álvarez de Toledo, A. (1990): *En el país que nunca existió. Diario del último embajador español en la RDA*. Barcelona, Muchnik Editores. p. 134.

Las manifestaciones de Leipzig se llevaban celebrando desde el verano de 1989 y en ellas se concentraban todos los lunes en la Iglesia de San Nicolás un número de personas cada vez mayor que de forma pacífica solicitaba cambios orientados hacia una democracia real en el país. El ejemplo de Leipzig se extendió a otras ciudades de la RDA como por ejemplo Halle, Dresde e incluso Berlín Oriental. Esta Revolución Pacífica, que así pasó a denominarse, fue uno de los elementos sociales más importantes y que con más fuerza contaron para presionar al gobierno del SED para que abandonara el gobierno y se abriera un proceso democratizador en el país.

<sup>8</sup> Cf. Ehlers, Karl Heinz, (1997). *El proceso de renovación en la RDA: el camino hacia la unidad alemana*. En: Girón, José. La Transición democrática en el centro y este de Europa (V.1). Oviedo. Servicio de publicaciones de la Universidad de Oviedo. pp. 182-183.

<sup>9</sup> Díez Espinosa J y Martín de la Guardia, R. op cit. p. 264.

<sup>10</sup> El gobierno de responsabilidad nacional estaría formado por el presidente, Modrow, y por ocho ministros sin cartera en representación de los distintos partidos y agrupaciones que formaban parte de la mesa redonda.

<sup>11</sup> Childs, D. op cit., pp. 107.

<sup>12</sup> Ibid. pp. 120-122.

<sup>13</sup> Este punto del programa electoral de Alianza por Alemania se convertiría posteriormente en el Tratado sobre la Unión Monetaria, económica y social que entró en vigor el 1 de junio de 1990 y que trajo sin duda tuvo consecuencias muy favorables para la economía de los ciudadanos de la RDA, ya que entre otras muchas ventajas, se efectuó un cambio entre el marco federal y el oriental de 1/1, lo que sin duda benefició sobremanera a la devaluada moneda de la RDA que apenas tenía valor fuera de sus fronteras. Esto resultó ser uno de los golpes de efecto más poderosos que utilizó el gobierno federal para ganarse el apoyo de la población oriental.

<sup>14</sup> La Revolución Pacífica fue uno de los grandes desencadenantes de los cambios que se produjeron en la RDA a partir de 1989. La Revolución se denominó así por el carácter exclusivamente reivindicativo y carente de violencia alguna por parte de manifestantes y fuerzas del orden. La máxima expresión de esta “Revolución” acaeció en la ciudad de Leipzig, donde todos los lunes comenzaron a reunirse miles de personas para instar al gobierno a realizar los cambios necesarios en todos los ámbitos. Esta “Revolución” se extendió rápidamente por toda la RDA y ha pasado a la historia alemana como uno de los factores clave para la Reunificación de las dos Alemanias.

<sup>15</sup> Teltschik, H. (1992): *329 días. Desde la caída del muro hasta la reunificación alemana*, Barcelona, Circulo de lectores. pp. 200-201. El diario que Horst Teltschik dejó sobre el proceso de reunificación alemán supone sin lugar a dudas uno de los testimonios más interesantes sobre el mismo debido a la detallada descripción de todos los hechos acaecidos. De especial interés resultan los apuntes referidos a las negociaciones con las potencias europeas, así como las que se mantuvieron con el gobierno ya decadente de la URSS y que no solo nos ofrecen una visión completa de la reunificación, sino que además nos aporta una interesante visión sobre otros acontecimientos que afectaron a la Europa contemporánea sobremanera como por ejemplo la desintegración de la Unión Soviética.

<sup>16</sup> Ehlers, K.H, op cit., pp. 184-185.

<sup>17</sup> Cf. Fullbrook, M. (1995). *Historia de Alemania*. Cambridge, Cambridge University Press. p. 348.

<sup>18</sup> Cit en: Díez Espinosa, J y Martín de la Guardia, R, *Historia Contemporánea de Alemania...* p. 265.

<sup>19</sup> Para un análisis actual sobre los problemas de seguridad derivados de la Reunificación de Alemania, Vid. Lión Bustillo, J. (2008): *La unificación alemana y la seguridad europea*, Alzira, La Xara.

<sup>20</sup> Cf. Javier Lion Bustillo. “La Reunificación alemana y la Teoría de las Relaciones

Internacionales”, *Revista de Historia Actual*, nº 7, 2009, pp. 134-145.